



HATO BUENAVENTURA Y LA HUELLA SONORA DE LAS SABANAS INUNDADAS DEL CASANARE



CANSARE MEGADIVERSO

El departamento de Casanare es uno de los más biodiversos de Colombia debido a su alta variación altitudinal y a las numerosas cuencas asociadas al río Meta. En su territorio se han identificado alrededor de 15 hábitats naturales, entre ellos Páramo, Bosque Altoandino, Bosque Andino, Bosque Subandino, Bosque de Piedemonte, Bosque de galería temporalmente inundable y Bosque Ripario, Morichal, Sabanas inundables arboladas incluyen saladillo, Sabana en duna o medano, Sabana inundable, Sabana



inundable con influencia eólica, Sabana no inundable, Esteros, Lagunas, Ríos, y Hábitats antropizados con usos intensivos.

PAISAJE TRADICIONAL LLANERO

El paisaje tradicional llanero es un paisaje sin fin ni barreras, en el que el sol, como un círculo gigante, rojo como el fuego, se esconde bajo la línea recta del horizonte, la cual se desdibuja por las palmas de moriche y los bosques de galería. Sus cielos son también infinitos, sobrevolados por aves coloridas e imponentes como las garzas, las más representativas de los ecosistemas llaneros. En las sabanas y lagunas duermen chigüiros y caimanes, se pasean pumas y anacondas, osos hormigueros, venados y hombres a caballo. Este paisaje ha sido motivo de inspiración de cantos y coplas que hoy hacen parte del patrimonio inmaterial de la humanidad.



PRESIONES SOBRE LA BIODIVERSIDAD Y ESFUERZOS PARTICIPATIVOS DE CONSERVACIÓN

Toda esta belleza convive junto con la ganadería extensiva desarrollada por los tradicionales llaneros, la extracción de hidrocarburos y la agricultura industrial... parafraseando a Brigitte Baptiste, ex Directora del Instituto de Investigación de los Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, los osos palmeros caminan entre cañaduzales, las aves anidan en cultivos de pino, los chigüiros buscan la sombra entre la palma de aceite, los peces buscan su camino por canales de riego o de drenaje... habría



que reubicar las garzas y cambiar la letra de las canciones para hablar de amores a la luz de las antorchas petroleras...

En esta región existen más de 100 de Reservas de la Sociedad Civil RNSC inscritas en el RUNAP (Registro Único Nacional de Áreas Protegidas), la mayoría de ellas establecidas en las áreas de sabanas inundables, morichales, esteros y lagunas. Estas sabanas, así como los ecosistemas llaneros, están sujetas a los pulsos de las lluvias de temporada, donde todo está dinamizado y regulado por el agua.



Las sabanas inundables en especial, junto con los morichales, esteros, lagunas y ríos componen casi el 50% de los hábitats naturales de esta región, y en temporadas de lluvias se convierten en enormes humedales llenos de vida. Por esta razón, solamente es posible visitar estas regiones en avioneta durante la época de lluvia. Por otro lado, los morichales, reservas permanentes de agua, son el refugio de muchas especies durante las temporadas secas, así como fuente de agua para la comunidad, y reguladores de la temperatura.

En los municipios de San Luis de Palenque, Trinidad y Paz de Ariporo se encuentran el 56% de sabanas inundables conservadas y declaradas como reservas, entre ellas el Hato Buenaventura. Los habitantes de esta región sintieron la necesidad de proteger el paisaje tradicional llanero y el agua para el futuro, además, saben que conservar las sabanas y mantener el uso tradicional con ganadería es mucho mejor a largo plazo que la explotación de su subsuelo o la expansión de los monocultivos.



ALTAGRACIA: HATO BUENAVENTURA

La vereda Altagracia en Casanare es un territorio que agrupa alrededor de 13 áreas protegidas. Puede tomarse como el grupo de reservas de la sociedad civil más grande del país. La comunidad local ha reconocido los altos costos ambientales que implica la explotación de estas tierras, y por ello se ha organizado en torno a la conservación de los ecosistemas de sabana, morichales y bosques.

La reserva Hato Buenaventura hace parte del conjunto de reservas de la sociedad civil que se encuentra en la vereda Altagracia. Allí se conservan bosques de galería y morichales. Su propietario, Víctor Salazar, decidió conservar estos hábitats gracias al aprecio por la naturaleza que le fue inculcado desde pequeño por su familia. Al mismo tiempo, combina el uso del suelo con la ganadería tradicional, principal fuente de sustento para él y su familia, y que se ha llevado a cabo en la región por más de 100 años.

Sin embargo, hoy en día el turismo se ha presentado como una fuente extra de sustento, ya que su reserva atrae muchos turistas nacionales y extranjeros interesados en observar la fauna que se alberga en sus sabanas, morichales, lagunas y bosques. Su mayor atractivo es poseer la población mas grande de Gansos del Orinoco (*Neochen jubata*), especie Casi Amenazada (NT) a escala global de acuerdo con la UICN, y bajo la categoría de Vulnerable en Colombia, la cual tiene como área de reproducción este sitio, y en donde pueden congregarse más del 7% de toda su población mundial.

Entre otras, esta ha sido una de las principales razones por la cual las reservas de Altagracia, junto con las reservas de las veredas Las Taparas, La Aurora y Chaviripa- El Rubí, y el Parque Wisirare, han sido declaradas Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves –AICA- por BirdLife International. En particular, las Reservas de Altagracia se encuentra en la vereda Porvenir de Guachiría, municipio de Trinidad, y está conformada por las Reservas Naturales de la Sociedad Civil El Lagunazo, San Cristobal y Hato Buenaventura, las cuales hacen parte también del Sistema Nacional de Áreas Protegidas.

En el marco de este proyecto, Buenaventura ha ido un paso más allá, y ha empezado a forjar el camino hacia una oferta turística más sostenible a través de la implementación de prácticas que favorecen la inclusión y la accesibilidad. Por otro lado, ha sido el escenario principal del primer paisaje sonoro registrado para la región.



HUELLA SONORA DE LAS SABANAS INUNDABLES LLANERAS

Los increíbles paisajes llaneros, sus cantos tradicionales y su riqueza natural pareciera que dan cuenta por si solos de contar la historia y la esencia de la región. Sin embargo, poco se ha hablado de registrar y conservar su huella sonora.

Registrar el paisaje sonoro tiene un papel primordial en la conservación de la biodiversidad. La huella sonora refleja la integridad ecológica de los entornos de gran biodiversidad, así como los factores que la afectan. En este caso, la riqueza sonora y bioacústica de las sabanas inundables de los llanos ocupó más de 45 horas de grabación, que se resumen en un viaje sonoro de 23 minutos. Ponte los audífonos y sumérgete en un día que inicia antes del amanecer, pasando por el alba y la mañana, luego por el medio día, la tarde, el anochecer y la noche.



REFERENCIAS

BirdLife International (2022) Important Bird Areas factsheet: Reservas de la vereda Altagracia. Downloaded from <http://www.birdlife.org>

Prüssmann J., Rincón S. A., Tavera H. A., Suárez C. F. 2020. Estructura ecológica principal de la Orinoquia colombiana – Actualización metodológica mapa Sulu. 88 p., Cali (Colombia).

Sánchez-Giraldo, Camilo & Correa Ayram, Camilo & Daza, Juan. (2021). Environmental sound as a mirror of landscape ecological integrity in monitoring programs. Perspectives in Ecology and Conservation. 19. 10.1016/j.pecon.2021.04.003.

Usma, J.S., & F. Trujillo (Editores). 2011. Biodiversidad del Casanare: Ecosistemas Estratégicos del Departamento. Gobernación de Casanare – WWF Colombia. Bogotá D.C. 286p.

Zimmermann, M.L. 2018. Colombia: Reservas de la sociedad civil, un respiro para la Orinoquía. En Mongabay.